

DOMINGO XVI DEL TIEMPO ORDINARIO-B

18 de julio de 2021



MONICIÓN DE ENTRADA:

Estamos aquí reunidos para celebrar, en fraternidad, el día del Señor. Jesús nos ha congregado como ovejas en torno al pastor... Ante el ajetreo y los problemas de nuestra vida, nos conforta, nos ofrece un lugar donde descansar y nos invita a su mesa, gozando de su presencia. Nos enseña a mirar a los que nos rodean con los ojos del buen pastor y nos anima a ser portadores de su paz y a amarnos unos a otros como Él nos ama.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

Con la confianza que nos da el sentirnos hijos e hijas de Dios, acudamos a Él con confianza y presentémosle nuestras necesidades y las del mundo.

- Por la Iglesia y todos sus pastores, para que llenos de la caridad del Buen Pastor, velen por los fieles y anuncien el Evangelio con valentía. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por la paz entre las personas y los pueblos de la tierra, de forma especial por aquellos que hoy sufren la violencia y la guerra. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las Vocaciones, para que el Señor siga mandando a su Iglesia pastores buenos, comprometidos con la evangelización. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los enfermos y los que están pasando momentos de dolor y dificultad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos nosotros, y por nuestra Unidad Pastoral, para que la participación de la Eucaristía nos ayude a vivir más cerca el camino de Jesús. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

*Tú, Señor, nos has mostrado tu perdón y misericordia; haz que sepamos llevar ese mismo amor a todos los que hoy encontremos en nuestro camino. Y que el Señor nos lleve a la vida eterna. **Amén.***

“COMO OVEJAS SIN PASTOR”

Jesús invitó a los “Doce”,
al volver de su misión,
a descansar del trabajo
en apartado rincón.

Pero de gente, sedienta
de la Palabra de Dios,
corrió tras Jesús, buscando
salud y paz interior.

Al ver Jesús a la gente,
sintió pena y compasión,
pues caminaban errantes,
“como ovejas sin pastor”.

Jesús se puso a enseñarles
con calma, y era una flor

cada palabra cortada
del rosal del corazón.

Los oyentes se sentían
curados de su “dolor”,
pues en Jesús encontraban
ternura, paz y perdón...

Hoy nosotros olvidamos
la Palabra del Señor.

aunque tengamos “mil cosas”,
nos falta su bendición.

Buen Pastor, te prometemos
escuchar con fe tu voz.

Tú solo tienes palabras
de vida, de paz y amor.

José Javier Pérez Benedí